

Bravo Anguiano, Ricardo. **Metodología de la investigación económica**, México, Ed. Alhambra Mexicana, 1995, 141 pp.

El libro trata uno de los problemas más graves que se manifiesta en este país, como es la ausencia de profesionistas que puedan involucrarse en tareas utilizando el método científico para ayudar a resolver problemas de todo tipo. Es ampliamente conocido que gran parte de los estudiantes que logran terminar una carrera, no la culminan con la réplica en un examen profesional; tal es el caso de la carrera de economía que se inició en el país desde 1929. Esto es, que contando con más de 65 años de operación y que además se imparte en varias escuelas y facultades del país, tanto en el sistema de enseñanza pública, como en el privado, el número de titulados es muy bajo.

Esto puede tener muchas explicaciones, como el hecho de que la mayoría de los estudiantes se ocupen tanto en el ejercicio de la profesión como fuera de ella; sin embargo, una de las limitantes, que impiden la titulación, puede ubicarse en el mínimo empeño y en el poco peso que se les da a las metodologías en los planes de estudio; junto con ello, la deficiencia en la enseñanza en todas las carreras para auxiliar al alumno a que exprese por escrito sus ideas o el producto de sus estudios siguiendo las fases del método científico.

La presentación de un trabajo en el ejercicio de la economía tiene los cuatro niveles que señala el autor del libro que se está reseñando; desde la presentación de un trabajo o tarea escolar, hasta el trabajo presentado como producto de un proyecto de investigación con rango científico, pasando claro está, por el tema de tesis.

Para el caso del libro *Metodología de la Investigación Económica* puede afirmarse que llena una ausencia bastante notoria para auxiliar al estudiante de la carrera de economía, ya que no había nada específico que guiara en el tema de tesis a los economistas, pues los aspectos metodológicos en una forma integrada, no se encuentran en la currícula o en el plan de estudios de la carrera.

Dentro de las virtudes del libro debe destacarse, sobre todo, el aspecto didáctico que opera a manera de guía para quienes empiezan a incursionar en la investigación, plantea con bastante claridad la disyuntiva para el economista entre: 1) explicar hechos, causas y fenómenos; o 2) para proponer soluciones o alternativas. Por lo tanto, uno de los principales aciertos del autor es el de haber desarrollado para un mismo problema dos opciones paralelas.

Dentro de una posible crítica al libro, pudiera argumentarse que es muy parco el contenido de las partes componentes del texto; sin embargo,

ésta puede ser una de sus mayores virtudes, pues ubica al lector en lo esencial del problema sin desperdiciarse en críticas o refutaciones a otros trabajos; toma lo necesario para los fines que se ha propuesto en su discurso, y deja que el lector o usuario, si lo considera conveniente, recurra a sus fuentes para ampliar o profundizar en alguno de los temas que el autor ha desarrollado.

Como ya se ha anotado, el texto es bastante didáctico y conduce al alumno de una manera aparentemente simple por todos los pasos del método científico, es bastante sencillo en su exposición y cubre todas las fases de la investigación; sin embargo, creo que merecería algunas correcciones mínimas, por ejemplo:

1. En el capítulo I se afirma que la filosofía es una ciencia, lo cual no es generalmente aceptado, pues se considera según el manual Frascatti de la UNESCO que una ciencia debe reunir cuando menos cuatro características básicas:
 - a) un cuerpo sistematizado y jerarquizado de su campo de estudio;
 - b) leyes generales y particulares relativas a su campo de estudio;
 - c) debe establecer límites precisos a su "corpus" de estudio;
 - d) debe tener métodos propios de estudio.

2. También se afirma que la economía en el país ha sido incapaz de crear herramientas metodológicas propias, y que se ha cobijado en las metodologías (señala el autor) de diversas ciencias sociales como: sociología, psicología, filosofía y administración. Puede señalarse además, que la crisis de los paradigmas o modelos sociales repercute en la metodología, razón por la cual no se han registrado avances en este aspecto a nivel mundial.

Aparte de las dos consideraciones anteriores, creo que el autor debería considerar su corrección en las próximas reediciones que va a tener su libro; finalmente, debe mencionarse que son de mucha utilidad los consejos finales y las observaciones para el sustentante, que se hacen con el fin de dar un apoyo psicológico frente a un jurado examinador; por último, se recomendaría que este texto formara parte de la literatura obligatoria en las escuelas y facultades de economía del país a nivel de licenciatura. ADRIÁN CHAVERO GONZÁLEZ.
